

T H E S A V R V S

BOLETÍN

DEL INSTITUTO CARO Y CUERVO

TOMO XLIV Septiembre-Diciembre de 1989 NÚMERO 3

AVANCES Y RECTIFICACIONES

EN EL ESTUDIO DEL VOSEO AMERICANO

1. En las últimas dos décadas se han ido realizando lentos pero continuados avances en el conocimiento de distintos aspectos diacrónicos del voseo americano. Sin embargo, como en todas las ciencias, los progresos en lingüística histórica no son lineales, sino que a medida que se va avanzando se cuenta con nuevos enfoques teóricos y mayor material documental, que permiten rectificar conceptos anteriores. Por supuesto, el hecho de que algunas de las hipótesis propuestas previamente no sean corroboradas, no invalida la importancia de su papel, puesto que ellas igualmente contribuyen al avance científico, ya sea a través de su corroboración o su rectificación.

Precisamente, en el caso de la historia del voseo, a medida que se ha ido avanzando en su estudio, importantes figuras de la lingüística hispánica formularon apreciaciones que el actual desarrollo de los conocimientos permite rectificar.

Una hipótesis compleja, que fue enunciada en las décadas de 1960 y 1970 y a la que se continuó recurriendo hasta años recientes, se refiere a la repartición geográfica de los distintos tipos morfológicos del voseo durante la etapa colonial. Esta concepción se puede sintetizar, en su conjunto, del siguiente modo:

a) El voseo diptongado fue desde sus inicios una forma de carácter culto, que no presentaba fusión con tuteo, y cuya

extensión se limitaba a las regiones de mayor nivel socioeducacional.

b) Por el contrario, el voseo monoptongado y las confusiones con tuteo estuvieron restringidos desde los comienzos a las regiones de menor nivel socioeducacional, en las que se mantuvieron hasta la actualidad.

La primera de estas concepciones fue expuesta por Menéndez Pidal en su ya clásico artículo sobre la conformación de las distintas variedades del español de América:

El voseo, que vino a ser desplazado por el tuteo, existía primitivamente en toda América; *pero debía ser (allí donde ha desaparecido, en México y Antillas) un voseo correcto, como el de la Península en época clásica* (1962: 157).

Germán de Granda retoma estas ideas, expresando que el voseo diptongado era un rasgo característico de las “minorías aristocráticas”, y que las regiones de voseo diptongado coincidían con las zonas que luego incorporan el tuteo:

La oleada innovadora portadora del tuteo pronominal y verbal (precedida en Perú y Ecuador, por la que proponía el tuteo solo verbal) eliminó el voseo y las formas verbales con él conexas en una serie de zonas [...] *coincidiendo precisamente estos territorios con aquellos en los que la variante diptongada de los paradigmas verbales de voseo había estado anteriormente difundida entre las minorías aristocráticas* (1978: 137).

En cambio, considera que en las zonas en que perduraría el voseo — menos desarrolladas social y culturalmente — las únicas formas de voseo verbal eran de tipo monoptongado:

Por el contrario, se sustrajeron a la innovación *tuteante* aquellos territorios en los cuales *el único voseo verbal existente estaba representado exclusivamente por las variantes monoptongadas*, como consecuencia de su fisonomía sociocultural básica popular (área rioplatense y chilena casi en su totalidad, Centroamérica) (1978: 138).

También Manuel Álvarez Nazario coincide en que las zonas de actual voseo monoptongado debieron tener este tipo de voseo desde un principio:

El tipo de voseo español que llega a las Antillas en los primeros tiempos de la colonización, con sus formas verbales en *-áis, -éis* para el presente, y con *os* y *vuestro*, [es] distinto del voseo de carácter más bien popular y campesino, de formas verbales con *-ás, -és* o *-is* en el presente, sin *os* ni *vuestro*, que se llevará a otras partes del Nuevo Mundo donde se mantiene hasta nuestros días (1982: 112).

En ambos casos se presupone que la repartición original de las formas voseantes era fundamentalmente geográfica y que, en las regiones que actualmente tienen voseo monoptongado, éste era exclusivo desde los comienzos de la colonización.

2. La documentación que hemos encontrado al realizar nuestras investigaciones sobre la historia del español de la Argentina, al igual que la obtenida por otros investigadores que han realizado estudios con base documental en algunas regiones del país, nos muestra que la primera de estas afirmaciones —la que indicamos con a) — no es correcta.

En efecto, pese a ser Buenos Aires modernamente zona de voseo monoptongado, en diversos documentos porteños del período colonial se encuentran usos de *vos* para segunda persona singular, acompañados de formas verbales diptongadas y de los pronombres *os* y *vuestro*, tal como puede observarse en el siguiente párrafo extraído de las Actas del Cabildo de Buenos Aires:

Os doi poder y facultad para que por el dicho tiempo de dos años uséis y exerçais el dicho ofissio Bos y vros. thenientes que nombraredes en todas las cosas y cassos a el anejas [...] y como os fue rematada y con calidad que usseis el dicho oficio [...] (Joseph Martines de Sa-laçar, 1664, Archivo General de la Nación, 1914: 144-145)¹.

También una de las figuras intelectuales del siglo XVIII, Juan Baltazar Maziel, nacido en Santa Fe y radicado por más de 20 años en Buenos Aires, usa formas verbales diptongadas

¹ En este caso se trata de un uso formal de *vos*; sin embargo, como en las primeras etapas de vida americana, los usos formales e informales constituían un continuo (LAPESA 1969, DE PIERRIS 1977, FONTANELLA DE WEINBERG 1989), no podemos dejar de considerar estos casos.

y el posesivo *vuestra*, aunque mezclados con formas tuteantes, en una carta a un amigo, de 1786:

Mi dueño:

La noticia que me *das* de haverse censurado en el prim^o de mis dos sonetos [...].

[...]

Vos sois buen testigo de la indiferencia con que he mirado el turbión de papelones [...].

[...]

Me proporcione la ocasión que deseo para decir lo mucho que omito pr. no molestar más *vra.* atención.

Dios *te* guarde entre tanto ms. a

(en Gutiérrez 1979, I: 47).

En cartas familiares de la época, encontramos, asimismo, formas verbales voseantes diptongadas, junto a un sistema pronominal similar al del voseo bonaerense moderno, tal como en la siguiente carta de la porteña Gabriela de Basabilbaso:

Hermano Manuel si *te quereis* aser cargo delas dos capellanias la una de mil y Doscientos pessos afavor delos Sres Prevendados, *podeis* aser el Boleto firmado por *Vos* aver si los que corren con otras capellanias quieren transpassar a *tu* cargo

GABRIELA DE BASABILBASO

(Carta de Gabriela de Basabilbaso a su hermano Manuel, s/f [1784], Archivo General de la Nación, Sucesiones 4310, Sucesión de Manuel Basabilbaso).

Las formas de voseo verbal diptongado mezcladas con formas monoptongadas y tuteantes, se dan asimismo en el habla rural, tal como aparece reproducida en los sainetes gauchescos de fines del siglo XVIII y principios del siglo XIX:

Cancho: *Mirá*, mujer porfiada,
siempre *habéis* de ser mañera;
no me *seas* respondona
que *os* abriré la moyera.

Pancha: Qué hombre tan malvado es éste.
Ya reviento de coraje.
Mirá, Cancho, lo que *hacéis*
porque *sois* un gran salvaje.

(*Teatro gauchesco primitivo*, 1957: 28).

También Elena Rojas señala el uso de formas de voseo diptongado para el español de Tucumán:

A lo largo de los siglos XVI, XVII y XVIII el voseo no ofrece variaciones [...]. Advertimos que no aparecen todavía los casos con monoptongación que hoy se usan en la Argentina:

[...] *vos* Toribio González de Tapia *sois* onbre honrrado y casado y *teneis* muger e ixos [...] (1570, Francisco de Aguirre (E), Doc. Col., XVI, I, 35).

[...] y entretanto que [vos] *tomais* y *aprehendeis* la posesion dellas [...] (1606, Melian de Leguizamo (E), Doc. Col., XVII, II, 37).

[...] mando a los indios de dicha encomienda *os* acudan con las tasas tributos y demas emolumentos [...] en la forma que por leyes y ordenanzas municipales están obligados y *debeis* percibir [...] (1703, G. Varone (C), Doc. Col., XVIII, VI, 44) (Elena Rojas, 1985: 93-94).

Y agrega más adelante:

Las formas de presente sin diptongo en la desinencia, [...] no se encuentran en nuestros documentos ni para el plural ni el singular, antes del siglo XIX (1985: 277).

En el caso de Córdoba, también existen testimonios coloniales de la existencia de voseo diptongado:

lo *sois vos* para disponer de ella lo que fuese de *tu* gusto [...] y ajustaros al gusto de *tu* padre que tanto *te* estima y *debeis, tendreis* a Dios [...] (1667, en Grenon, 1925, II).

dicho Andres [...] le dijo a esta testigo [la mulata Petrona]: —¡Ah, perra mulata desvergonzada! ¿Que *estais* dando voces? ¿*Estais* en tu casa? (1709, en Grenon, 1924: 114).

contemplo el [gozo] que *tuvisteis* cuando *vuestros* ojos fijaron la vista en *tu* nuevo y amoroso padre [...] (Carta de Teodoro Lozano a su hermano Narciso, 1806, cit. en Prevedello 1984).

vuestra ultima carta en que nos *dais* noticias [...] *te* contemplo muy pobre en aquella perdida que *hicisteis* (Carta de Mariano Lozano a su hermano Narciso, 1806, cit. en Prevedello 1984).

Prevedello cita inclusive, como un caso aislado, una carta de 1871, que muestra aun el uso de voseo diptongado:

Viajad por mi y *ti* [...] pues espero de *tu* generosidad me *comunicareis tus* impresiones [...]. Creer que tengo para *tú* [...] (Carta de Cayetano Lozano a Seferino de la Lastra, 1871)².

Hemos encontrado asimismo numerosos casos de voseo diptongado en autores riojanos, en las primeras décadas del siglo XIX:

Ni *seas* pagado, como *sois* condescendiente [...] esta advertencia *te* puede servir pues mas savemos los de fuera, que talvez *bos* (Carta de Baltasar Villafañe a su sobrino Nicolás Dávila, 12-I-1821, en Archivo del Brigadier Juan Facundo Quiroga, 1960, I: 293).

No me *agais* fa[1]ta mañana pues solo *bos sois* el conbidado y *traemelos* niños [...]. Dios *te* Gue ms as *tu* Padre (Carta de José Prudencio Quiroga a su hijo Juan Facundo Quiroga, 3-III-1821, en Archivo del Brigadier Juan Facundo Quiroga, 1960, I: 316).

Amado Primo: la violencia con qe *haveis* tirado el Dec^{to} afabor de un usurpador [...] me hase tomar la pluma [...] a fin de *hacerte* ver [...] (Carta de Gordillo a Nicolás Dávila, 7-IX-1821, en Archivo de Juan Facundo Quiroga, 1960, II: 101)³.

² Si bien en el texto no se aclara, el autor podría ser un hombre de edad avanzada, ya que Prevedello cita con anterioridad una carta firmada por Cayetano Lozano — que también presenta voseo diptongado — escrita en 1806. Si se tratara del mismo autor, podemos estimar que tendría más de 75 años, por lo que se trataría de un uso conservador, ya totalmente en retroceso.

³ Los textos riojanos muestran un debilitamiento de la oposición entre *tú*, *vos* y *usted*, ya que varios autores usan indistintamente las tres formas para un mismo destinatario, en una misma carta. Véase, por ejemplo, la siguiente carta de GORDILLO a NICOLÁS DÁVILA: "Amado Primo: la violencia con qe *haveis* tirado el Dec^{to} [...] me hase tomar la pluma [...]. *Verás* quien da mas honor a *tu* g^{vno} y quien *te* sirve mas [...]. *Ud* no extrañe primo mio [...] p^r lo qe haora *Ud* trate de venirse [...]" (Archivo de Juan Facundo Quiroga, 1960, II: 101). También aparece mezcla de *tú* y *Ud*. en otras cartas. Véase, por ejemplo, tomo II: 186 y 219). Estas confusiones en las formas de tratamiento parecen ser conservación de un uso antiguo, ya que hemos observado similares cambios de fórmula en cartas de los siglos XVI y XVII. Boyd-Bowman también señala: "Hay claras indicaciones de que para fines del siglo XVI y comienzos del XVII, *tú*, *vos* y *vuestra merced* se confundían a menudo en el habla de muchos colonizadores, como lo sugiere por ejemplo esta cita de una carta privada fechada en Lima en 1604: «Sobrino, la presente es para haserle saber como *bestra* [sic] tía está *bena* [sic] [...] vista la presente, *pon* [tú] por obra de *aviaros* para esta tierra »". Sin duda, esta mezcla fue la base de la fusión de paradigmas que desembocó en el voseo moderno.

También en la región del Alto Perú (actualmente, territorio boliviano) parece haber existido voseo diptongado, ya que María Guadalupe Cuenca de Moreno, nacida en 1790 en Chuquisaca y llegada a Buenos Aires en 1805, emplea pocos años después una amplia variedad de formas voseantes y tuteantes incluyendo entre las primeras formas diptongadas:

Si no te perjudicais procurá benirte lo mas pronto qe puedas o si no aseme llevar pr qe sin vos no puedo vivir [...] ¿ó quisas ya abres encontrado alguna ynglesa qe ocupe mi lugar? [...] acordate qe tenis una muger fiel á quien ofendés [...] (Carta de María Guadalupe Cuenca a su esposo Mariano Moreno, 14-III-1811, reproducción facsimilar en Williams Alzaga, 1967: 103).

si me amas lo mismo qe antes las leereis con gusto y conocereis qe tu muger es la misma [...] vos no aprobareis cosa qe aga sin tu consentimiento [...] (Carta de María Guadalupe Cuenca a Mariano Moreno, 1-VII-1811, idem: 132-133)⁴.

En cuanto a la región de Cuyo, la existencia de voseo diptongado fue registrada hasta la primera mitad de nuestro siglo en la zona rural de San Luis, por Berta Vidal de Battini, quien afirma:

Un uso campesino que ha tenido mayor arraigo, pero que en la actualidad tiende a desaparecer es el de las formas terminadas en *-ais*, *-eis* (1949: 120).

También se encuentran formas de voseo diptongadas en las Actas Capitulares de Corrientes, según un estudio de Inés Abadía de Quant, cuyo original he podido ver.

La documentación que acabamos de presentar pone de manifiesto que, al contrario de lo hasta ahora afirmado, prácticamente en todo el actual territorio argentino — litoral, centro,

⁴ MARÍA GUADALUPE CUENCA utiliza numerosas formas que no hemos encontrado en hablantes porteños, tales como las monoptongadas en *-is* (*tenis*) o futuros voseantes monoptongados (*abrés*), lo que hace pensar que su voseo diptongado puede ser también debido a su origen altoperuano. Por otra parte, como veremos más adelante, la clase alta porteña emplea un sistema integrado por *vos* + formas verbales tuteantes, en esa época. Podemos suponer, pues, que las distintas formas verbales voseantes fueron adquiridas en su tierra natal.

noroeste, nordeste y Cuyo — y aun en el Alto Perú, llegaron y arraigaron ampliamente las formas de voseo diptongado. En algunas regiones, como en la bonaerense, fueron desplazadas desde principios del siglo XIX, mientras que en otras, como Córdoba y San Luis, perduraron por más tiempo. En el caso del habla urbana de la región bonaerense, la más estudiada hasta el momento (Fontanella de Weinberg 1985), el desplazamiento no fue consecuencia directa del avance de las formas de voseo monoptongadas, sino que existió una etapa intermedia, a lo largo de toda la primera mitad del siglo pasado, en que se impuso un sistema constituido en lo pronominal por *vos~tú* para sujeto, *vos* para término de complemento, *te* para objeto y *tu* como posesivo, acompañados de formas verbales de tuteo (Fontanella de Weinberg 1985)⁵. A partir de 1860 este sistema va a ser sustituido por otro formado por *vos* + formas *voseantes* monoptongadas en los tiempos más frecuentes. En cambio, en el habla rural, luego de una situación de amplia variación entre formas de voseo diptongado y de tuteo, registrada hasta principios del siglo XIX, encontramos a partir de 1830 un uso generalizado del paradigma pronominal *vos, vos, te, tu* acompañado de formas verbales de voseo monoptongado.

3. En cuanto a la segunda parte de la hipótesis a que nos hemos referido en el comienzo del artículo — que en las regiones en las que se impuso luego el tuteo, especialmente México, Perú y las Antillas, debió de usarse previamente un “voseo correcto” del tipo del peninsular —, existen actualmente numerosos datos que la contradicen.

En efecto, a partir del ya clásico ejemplo de Bernal Díaz del Castillo, quien en su *Historia Verdadera de la Nueva Es-*

⁵ Durante esta etapa perdura una única forma de voseo diptongado, *sois*, rezago, sin duda, de la etapa anterior, que encontramos en carta de JUAN M. DE ROSAS, ENCARNACIÓN EZCURRA y MANUEL MASA (FONTANELLA DE WEINBERG, 1985: 15-19). La perduración de esta única forma diptongada cuando ya las restantes se habían perdido podría explicarse por la alta frecuencia del verbo *ser*, factor que favorece la persistencia de elementos irregulares, y por la irregularidad generalizada que lo caracteriza.

pañã emplea "Facetalo vos" (Lapesa 1970: 154), existen múltiples casos que muestran la fusión de paradigmas o el uso de voseo monoptongado, tanto en México y Perú como en las Antillas. Así, en el *Léxico hispanoamericano del siglo XVI*, de Peter Boyd-Bowman, figuran varios ejemplos de confusiones en esas regiones⁶. De tal modo, bajo los lemas *VOS* y *TU* las únicas confusiones de paradigmas corresponden a dos textos mexicanos:

VOS (C d Mx 57) tenga atención a *tus* méritos y *te* honren como *vos* (sic) lo *merecís* (Ruas 314).

TU (Yuc 58) *anda* bellaco, que *tú eres* el que *vais e traes* a las indias para que se echen con ellas (Arch. Yuc, II, 79).

Por otra parte, revisando algunos de los verbos de mayor frecuencia —*hacer, poder, tener*—, todas las formas voseantes monoptongadas que encontramos pertenecen a México o a las Antillas:

HACER (Cuba 20) me *harés* (sic) mucha merced (Hist. Mx, XVIII, 130).

PODER (Pbla 72) si por bentura agora que ay oportunidad no *biniéredes* [...] algún día *os* pesará, y *querrés* y no *podrés*.

TENER (Cuba 21) allí *tenés* al Señor [...] (Hist. Mx, XVIII, 132).

En el volumen correspondiente al siglo xvii (Boyd-Bowman 1983) encontramos, asimismo, varias confusiones de paradigmas y formas voseantes contractas en textos peruanos:

TU (Adj)-(Perú 15*) *guarda tu* hacienda y *pasarás tu* día descansadamente con *vuestra* (sic) muger (Poma 507) / (Perú 15*) *deshonrráys tu* (sic) casta [...] *deshonrray* (sic) *tu* mesa [...] pues que *haceis* descender el Criador [...] a *tus* manos sagrados (sic) (Poma 778).

⁶ Por supuesto, esto no pretende indicar que éstas sean las únicas regiones en las que se empleaban, ya que por otra parte hay que tener en cuenta que las distintas regiones americanas no están representadas equilibradamente en los léxicos de BOYD-BOWMAN, y México es la más ampliamente representada. Lo que sí nos interesa mostrar es su presencia en esas regiones.

TE (Perú 15*) a los pobres *halagarés* y le (sic) *ayudarés* porque Dios *te* ayude.

TENER (Perú 15) *avrés* de tener las caxas [...] y no *tengáys* tratos (Poma 524).

También en el volumen correspondiente al siglo XVIII, aparecen confusiones de paradigmas hasta fines del período en textos peruanos (Boyd-Bowman 1982):

TU (adj.) (Lima 22) pasar mucho frío por *tu* amor [...] con el deseo de granjear*te* almas que *os* sirvan y alaben (BHP 5, 272) / (Lima 93) es *Tu* misericordia mi defensa. A *Vos*, a *Vos* acudo [...] (MP 7, 214).

4. Podemos concluir que el nuevo material documental sobre la evolución del voseo hispanoamericano, aportado en los últimos años, pone de manifiesto que su historia es mucho más compleja de lo que se había supuesto con anterioridad.

En primer lugar, la situación que encontramos en el territorio del Río de la Plata muestra que la distribución geográfica actual de los diferentes tipos de voseo no refleja una distribución original, dado que no se trata de un proceso lineal, sino que es el resultado de una compleja evolución, en la que distintos usos coexistieron y se desplazaron unos a otros. Así, como ya hemos señalado, en el caso del voseo urbano bonaerense, el más estudiado hasta el presente, se pueden distinguir al menos tres etapas⁷.

⁷ En esta sucesión de tres sistemas de voseo diferentes que se da en menos de un siglo — entre fines del siglo XVIII y la segunda mitad del siglo XIX — han incidido, sin duda, diferentes factores sociolingüísticos e internamente lingüísticos. En efecto, el desplazamiento del voseo diptongado por un sistema formado por el pronombre *vos* + verbo *tuteante* puede responder, por una parte, al avance de sistemas similares en otras regiones americanas y, por otra parte, al gran peso que en la sociedad porteña de la segunda parte del siglo XVIII tenían los habitantes de origen peninsular, tanto en el ámbito del gobierno virreinal como en el del comercio, ya que constituían el 85 % de los grandes comerciantes (Socolow 1978: 18). Esta situación habría favorecido el uso de un sistema de compromiso entre el voseo de los criollos y el tuteo característico de los peninsulares, sistema quizá ya en uso en otras regiones hispanoamericanas. En cuanto al desplazamiento de las formas verbales tuteantes por las de voseo monoptongado, es posible que haya habido una presión en favor de la imposición de un sistema más homogéneo con

Por otra parte, los ejemplos de formas monoptongadas y de confusiones de paradigmas, que encontramos entre los siglos XVI y XVIII en regiones actualmente tuteantes, reafirman que existió en toda América Hispánica una evolución lingüística mucho más intrincada que la que se había supuesto y que a cada comarca llegaron distintas formas en coexistencia, que sólo en etapas posteriores se fueron seleccionando en cada una de ellas.

Esta situación confirma la complejidad en el avance y retroceso de determinadas formas lingüísticas, puesta de manifiesto en los estudios sobre variación y cambio lingüístico realizados en las últimas décadas, que muestran que — previamente al triunfo de una forma — es frecuente la coexistencia de usos a lo largo de siglos⁸.

Consideramos, por lo tanto, que para una visión más clara de la evolución de los usos de segunda persona singular en los distintos territorios americanos, resulta necesario realizar, con un enfoque adecuado a la complejidad del cambio lingüístico, nuevas investigaciones históricas regionales basadas en documentación⁹, que permitirán una mejor comprensión de cuáles fueron las regiones innovadoras, qué tipo de influencias mutuas tuvieron lugar y cómo incidieron en el desarrollo del voseo en cada comarca.

MARÍA BEATRIZ FONTANELLA DE WEINBERG

Universidad Nacional del Sur
Bahía Blanca, Argentina.

el pronombre *vos* para sujeto y término de complemento, acompañado de formas verbales voseantes en los tiempos de mayor frecuencia. Como el voseo verbal dip-tongado ya había dejado de usarse en la región, se habría recurrido entonces al voseo monoptongado vigente en el habla rural y quizás en el habla urbana de los niveles más populares.

⁸ Sobre este enfoque, véase WEINREICH, LABOV y HERZOG 1968; y LABOV 1982. Para el estudio del avance y retroceso de cambios lingüísticos en español bonaerense, véase FONTANELLA DE WEINBERG 1987: 124-129.

⁹ El Proyecto Coordinado de Estudio Histórico del Español de América, organizado por ALFAL, tiende precisamente a superar estas carencias no sólo en lo que hace al voseo, sino a otros rasgos importantes del español americano.

BIBLIOGRAFÍA

- ÁLVAREZ NAZARIO, MANUEL
 1982 *Orígenes y desarrollo del español en Puerto Rico (siglos XVI y XVII)*, San Juan de Puerto Rico, Editorial Universitaria.
- ARCHIVO DEL BRIGADIER GRAL. JUAN FACUNDO QUIROGA (1815-1822)
 1960 II, Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras, UBA.
- ARCHIVO GENERAL DE LA NACIÓN
 1914 *Acuerdos del Extinguido Cabildo de Buenos Aires*, Buenos Aires, tomo 12, Libros VII y VIII: 1664-1667.
- BARCO CENTENERA, MARTÍN DEL
 1912 *Argentina y Conquista del Río de la Plata*, Facsímil de la Primera Edición 1602, Buenos Aires, Librería Ángel Estrada.
- BOYD-BOWMAN, PETER
 1971 *Léxico hispanoamericano del siglo XVI*, London, Tamesis Books.
 1982 *Léxico hispanoamericano del siglo XVIII*, Madison, The Hispanic Seminary of Medieval Studies.
 1983 *Léxico hispanoamericano del siglo XVII*, Madison, The Hispanic Seminary of Medieval Studies.
- DE PIERRIS, MARTA
 1977 "El preludio del voseo en el español medieval", en *Romance Philology* XXXI: 235-243.
- FONTANELLA DE WEINBERG, MARÍA BEATRIZ
 1985 "La evolución del voseo bonaerense en el siglo XIX", en *Estudios Filológicos* 20: 9-24.
 1987 *El español bonaerense. Cuatro siglos de evolución lingüística*, Buenos Aires, Hachette.
 1989 "Fusión de paradigmas, variación y cambio lingüístico. El caso del voseo", en publicación en *Homenaje a H. López Morales*, San Juan (Puerto Rico).
- GRANDA, GERMÁN DE
 1978 "Las formas verbales diptongadas en el voseo hispanoamericano", en *Estudios lingüísticos hispánicos, afrohispanicos y criollos*, Madrid, Gredos.
- GRENON, PADRE PEDRO
 1925 *Album de Cartas Coloniales*, Córdoba.
- GUTIÉRREZ, JUAN MARÍA
 1979 *Archivo del Doctor [...]*, Buenos Aires, Biblioteca del Congreso de la Nación, 5 tomos.

LABOV, WILLIAM

- 1982 "Objectivity and commitment in linguistic science: The case of the Black English trial in Ann Arbor", en *Language in Society*, 11 (2): 165-201.

LAPESA, RAFAEL

- 1970 "Personas gramaticales y tratamientos en español", en *Homenaje a Menéndez Pidal IV*: 141-167.

MENÉNDEZ PIDAL, RAMÓN

- 1962 "Sevilla frente a Madrid — Algunas precisiones sobre el español de América", en *Estructuralismo e historia*, 3: 99-165.

PREVEDELLO, NORA L.

- 1984 "El voseo en Córdoba. Perspectiva diacrónica", III Congreso Nacional de Lingüística, Universidad de Morón.

ROJAS, ELENA

- 1985 *Evolución histórica del español de Tucumán*, Tucumán, Universidad Nacional de Tucumán.

SOCOLOW, SUSAN M.

- 1978 *The Merchants of Buenos Aires, 1778-1810*, Cambridge, University Press.

VIDAL DE BATTINI, BERTA E.

- 1967 "El español de la Argentina. La región lingüística rioplatense en el período 1810-1840", Buenos Aires, mimeografiado.

WEINREICH, U., LABOV, W., y HERZOG, M.

- 1968 "Empirical foundations for a theory of language change", en *Directions for historical linguistics: a symposium*, editado por W. P. Lehmann y Y. Malkiel, Austin, University of Texas: 95-188.

WILLIAMS ALZAGA, ENRIQUE

- 1967 *Cartas que nunca llegaron*, Buenos Aires, Emecé.